

# Jornadas portuguesas en España

En el clima de rumor político que ha caracterizado la semana que acaba de transcurrir, se han celebrado en Madrid, y también en Barcelona, una serie de actos relacionados con Portugal. Todo ha girado en torno a la presentación de dos libros y el anuncio de un tercero sobre temas portugueses. Con este motivo, ha visitado España el director del diario "República" y ex ministro de Comunicación Social en el primer Gobierno de la nueva democracia portuguesa, D. R. Raúl Rego. Rego pronunció una conferencia en el Club Mundo, en Barcelona, durante el acto de presentación de la edición española, hecha por Dopesa, del libro "Portugal amordazado", de Mario Soares, una obra ya casi "clásica", cuya traducción al español, como explica el profesor Morodo en el prólogo, ha sido pospuesta hasta ahora, tras el fracaso de sucesivos intentos de editarla. Durante su conferencia, Raúl Rego hizo una detenida exposición de la situación política de Portugal en la actualidad, y, al afirmar la necesidad de mantener por encima de todo las relaciones fraternales entre Portugal y España, dijo que "me siento más ibérico que portugués".

La reunión de Barcelona transcurrió con toda normalidad, sin ningún incidente que viniera a perjudicar el clima de cordialidad que tanto el Club Mundo como el doctor Rego habían querido imprimir al acto de presentación del libro de Soares. En Madrid fue otra cosa. Un grupo de periodistas jóvenes de la Asociación de la Prensa habían programado una conferencia-coloquio de Raúl Rego en los locales de la Asociación. En un principio, la Presidencia de la Asociación accedió a ello, pero una consulta hecha posteriormente a los miembros de la Junta Directiva hizo que finalmente se decidiera a suspender la conferencia de Rego. El director de "República" había sido advertido de una forma privada de este coloquio de la Asociación de Prensa, pero no oficialmente invitado por la Asociación, de forma que no hubo necesidad de avisarle de la suspensión del acto. Dentro de la Asociación, sin embargo, se produjo un cierto clima de malestar a consecuencia de la decisión de la Junta Directiva. Hubo algunas dimisiones entre los miembros de la Junta, y, según parece, aunque la suspensión de la conferencia de Rego no era el motivo directo de esas dimisiones, sin embargo, pudo tener alguna influencia en ellas. Un numeroso grupo de periodistas de las redacciones de Madrid dirigieron al presidente de la Asociación una carta, en la que se protestaba por la suspensión de la conferencia de Rego, señalando la contradicción de que, siendo los periodistas los primeros interesados en mantener la libertad informativa, la Asociación se constituyera en "censura previa" de un colega portugués, que venía a informarnos de la situación de su país. La Secretaría de la Asociación contestó a través de "Hoja del Lunes" a esta nota, diciendo que la razón de que la mayoría de la Junta Directiva se hubiese negado a autorizar la conferencia de Rego obedecía a una cuestión de tipo técnico, pues "no se debe desgajar una conferencia aislada del ciclo que está en estudio", insistiendo en la idea de que "no influya en su criterio ninguna oposición a don Raúl Rego, cuya categoría periodística es sobradamente conocida". Afirmaba, por otra parte, que la dimisión de uno de los miembros de la Junta Directiva no tenía nada que ver con este hecho.

El jueves por la noche, un grupo de corresponsales extranjeros y periodistas españoles asistieron a Rego una cena de agradecimiento

por la inestimable colaboración que el director de "República" ha venido prestando a los informadores, con motivo de los acontecimientos portugueses de este año. Fue una cena más periodística que política, durante la cual Raúl Rego nos contó deliciosas anécdotas de la agobiante, y a veces ridícula, censura que se ejercía en Portugal hasta el 25 de abril. No nos quedamos cortos los periodistas españoles en narrar nuestras propias experiencias, y allí se entabló una especie de divertido "campeonato" peninsular. Rego contó, por ejemplo, que las cosas llegaban en Portugal a tales extremos, que las autoridades de censura cortaban a veces incluso las reseñas de los discursos del Presidente de la República, almirante Americo Thomas. En una ocasión, el almirante Thomas fue a inaugurar un puente en una pequeña ciudad, pocos días después de que se hubiese inaugurado el puente de La Rábida, en Oporto. El almirante Thomas, en un alarde de "talento" dijo: "El puente que hoy inauguramos aquí no es tan grande ni tan importante como el puente de La Rábida, pero para ustedes, los habitantes de esta ciudad, será mucho más útil que el puente de La Rábida, de Oporto". Cuando llegó a la Redacción de "República", la galerada con el discurso del Presidente cortado por la censura, Raúl Rego se la envió al almirante Thomas, acompañada de una carta, en la que le llamaba la atención sobre la situación de una censura que llegaba a cortar incluso los discursos de la máxima autoridad del Estado. La



Secretaría del Presidente le contestó al cabo de quince días, diciendo que se estaba estudiando el asunto.

El viernes por la tarde, en el hotel Eurobuilding, la editorial Sedmay presentó el libro de José Antonio Novais y el abogado Mariano Robles Romero-Robledo, titulado "Asesinato de un héroe", sobre la muerte del general Humberto Delgado, en el que se dan los detalles del crimen perpetrado por los agentes de la Policía Política portuguesa (PIDE) en la persona del que fue líder de la oposición democrática al Gobierno de Salazar. Como se sabe, el general Humberto Delgado fue asesinado en las proximidades de la frontera portuguesa, en el término municipal de Villanueva del Fresno, provincia de Badajoz, el 13 de febrero de 1965. Uno de los autores del libro, Robles Romero-Robledo, es abogado de la familia Delgado en España. El otro, José Antonio Novais, corresponsal de "Le Monde" en Madrid, es un gran conocedor de los problemas portugueses. Su padre fue un conocido periodista portugués, Novais-Teixeira, y él mismo ha dedicado a Portugal buena parte de su actividad periodística.

Asistieron al acto de presentación cerca de quinientas personas, y tomaron la palabra el doctor Raúl Rego, el abogado Mariano Robles y el profesor Emilio Guerreiro, un colabora-

dor del general Humberto Delgado, que era su representante en París en el momento en que el líder portugués fue asesinado por la PIDE. Rego dijo que la muerte de Humberto Delgado había sido "el más violento crimen de la historia política de Portugal", aunque ni mucho menos el único asesinato que había cometido la PIDE, y narró las experiencias que había vivido directamente con el general Humberto Delgado, pues fue jefe de prensa del general cuando éste se presentó a las elecciones presidenciales de 1958. Rego fue uno de los demócratas portugueses detenidos por la PIDE en septiembre de 1965, cuando cruzaban la frontera para asistir al entierro de Humberto Delgado en Villanueva del Fresno. Mariano Robles hizo una exposición de las tesis de su libro, y, finalmente, el profesor Emilio Guerreiro aportó algunos otros detalles interesantes sobre el asesinato del líder portugués. En general, se comentaba en el gran salón del Eurobuilding las intervenciones de los tres oradores fueron excesivamente largas, y en algunas ocasiones, no del todo adecuadas al lugar y al momento de la celebración del acto. La magnitud del salón y el gran número de personas que habían acudido a la presentación del libro, así como la longitud de las intervenciones, hicieron que el tema de que se hablaba no fuera seguido con el interés que merecía. La gente parecía más interesada en comentar las noticias y rumores que circulaban por aquellos días en torno a la política española que en conocer las circunstancias del asesinato del general Delgado, sus posibles autores, las dudas que siguen existiendo en torno a este histórico crimen, la independencia del juez español que instruyó el sumario o la actitud excesivamente favorable a las tesis salazaristas sobre la muerte del general Delgado, que en aquellos días mostró el Ministerio de Información español, entonces regido por don Manuel Fraga Iribarne. A la salida del acto, algún periodista español pidió a los oradores que puntualizaran ciertos extremos de sus intervenciones, y un grupo de exiliados portugueses, secundado por algunos "ultras" españoles, increparon a Raúl Rego, provocando un pequeño incidente con los periodistas españoles que acompañaban al director de "República".

Estas jornadas portuguesas en España terminaron con la presentación en Madrid del "Portugal amordazado", de Soares, en una cena ofrecida por Dopesa a los periodistas políticos. Se había previsto presentar además el libro "Depoimento", o "Testimonio", escrito por Marcelo Caetano en su exilio brasileño. Esta obra aparecerá próximamente en Portugal, y habría aparecido ya en España, según el director de Dopesa, señor Auger, dijo a los periodistas, de no haber sido por las enormes dificultades que ha habido en tratar con el señor Caetano, hombre difícil y de carácter retorcido. Al parecer, el libro de Caetano, por la forma enrevesada en que está escrito y por la pobreza de sus tesis (un avance de las cuales nos había dado Raúl Rego durante la cena de la noche anterior), constituye el mejor alegato que pueda imaginarse contra el caetanismo. El señor Auger anunció que las dificultades de edición estaban en vías de ser superadas, y que el libro de Marcelo Caetano aparecería dentro de tres meses.

Así terminaron estas jornadas portuguesas en España, que han venido a añadir considerable interés, así como un soplo de fresco aire democrático, al "suspense" político que en estos días estamos viviendo los españoles. ■ LUIS CARRANDELL.